

**PRESIDENTE HUGO CHÁVEZ FRÍAS
POR LA TELEVISORA AL JAZEERA
DESDE DOHA, QATAR
DOMINGO, 1 DE DICIEMBRE, 2004.**

Faisal Al Qasim: Señor Presidente, es un placer para mí poder darle la bienvenida al canal Al Jazeera. En el mundo árabe usted tiene una popularidad que casi raya en el 90%, pero un 90% verdadero y no como el 90% de algunos gobernantes nuestros que lo tienen porque amañan los resultados. Esta popularidad suya se debe a dos hechos fundamentales: En primer lugar, su política a favor de los pobres y en segundo lugar, el desafío que usted tiene en contra de los Estados Unidos. Usted puede decir el porqué tiene esa política frente a los Estados Unidos, ¿puede decirle a estos millones de árabes que creen en usted, por qué su enfrentamiento con los Estados Unidos?

Presidente Chávez: Primero, Faisal, debo darte las gracias a ti, a Al Jazeera y decirte que me da mucho gusto estar aquí en Al Jazeera, contigo, porque reconocemos desde Venezuela a Al Jazeera como un símbolo de coraje, de valor, de dignidad y además, como vocero de la verdad. En segundo lugar, permíteme enviar un saludo desde mi alma a todos los pueblos de Arabia, un abrazo bien profundo, bien sincero y bien solidario. Nosotros amamos a Arabia, amamos a los pueblos árabes, nos sentimos consustanciados con sus valores y con sus luchas.

Faisal Al Qasim: Señor Presidente, sus posiciones acerca de las causas árabes son muy conocidas y sobre todo esta condición digna que usted tiene sobre lo que está aconteciendo en Irak, es un tema que más adelante vamos a tocar, pero quisiera saber exactamente sobre el desafío que usted tiene frente a los Estados Unidos, ¿qué es lo que lo induce a asumir esa posición de desafío frente a uno de los países más fuertes de la historia del mundo?

Presidente Chávez: En primer lugar, la lucha contra la pobreza es la esencia de nuestra revolución y además, es el camino de Cristo, el Redentor: "Bienaventurados los pobres porque de ellos será el reino de los cielos". Estamos luchando en Venezuela a través de una revolución para erradicar, pero de verdad, la pobreza. La pobreza no sólo material, la pobreza cultural, la pobreza espiritual, la pobreza de la falta de amor y sentimiento por la Patria y cuando uno toma ese camino, al menos en América Latina, inevitablemente va a conseguirse de frente con la imposición, con el deseo imperial de continuar dominando nuestros pueblos, así que es inevitable el choque con los Estados Unidos.

Faisal Al Qasim: Señor Presidente, ¿usted no teme por su vida? Ustedes tienen un ejemplo, un precedente de quienes han querido, en alguna oportunidad, enfrentar y desafiar a esta potencia mundial. Usted tiene el caso de Allende, por ejemplo, usted tiene el caso de Musaab en Irak, usted puede tener inclusive hasta el de Saddam Hussein últimamente o para decirlo de otra manera, el mismo señor Khadafi que ha tenido que cambiar muchos de sus postulados de juventud, razón por la cual insisto en la pregunta, ¿usted no siente temor por su destino, por su vida?

Presidente Chávez: No sólo existen estos casos que tú mencionas, digamos que la confrontación entre la visión imperialista de Washington y la visión liberadora de los pueblos de América Latina tiene ya 200 años, desde los tiempos de Bolívar, ya Bolívar era llamado por los imperialistas de Washington el rebelde loco del Sur, ahora, nosotros no tenemos miedo, en verdad, decía Bolívar: "Sólo temo al Poder Supremo ...", llámese como se llame, es decir, al Poder de Dios. Los que tomamos el camino de la lucha por nuestros pueblos, por la reivindicación de la soberanía de nuestras naciones, por la liberación del ser humano, no tememos jamás porque el amor es tan grande que anula cualquier temor, cualquier miedo. No tenemos miedo.

Faisal Al Qasim: Señor Presidente, estas son palabras muy bonitas, sin embargo, ¿hasta qué punto ustedes están dispuestos a resistir esta situación? Esta potencia ha buscado siempre deshacerse de usted a través de sus lacayos, ha recurrido al golpe de Estado, ha recurrido al paro, ha recurrido a muchos mecanismos, inclusive hasta complotaron en contra de su moneda nacional, razón por la cual insisto en mi pregunta: ¿hasta cuándo ustedes pueden resistir?

Presidente Chávez: No estamos ni siquiera en posición de resistencia defensiva. Yo soy soldado y estudié mucho las tácticas de la guerra y ahora estamos en una guerra política, nosotros estamos en ofensiva, no me veas a mí como el boxeador que está contra la soga resistiendo, no, yo voy al ataque, la mejor defensa es el ataque, estamos en ofensiva. Me decía ayer en la mañana, en Teherán, el líder Khamenei, de la revolución iraní, algo muy cierto, la fuerza, la fuerza, yo veo que tú empuñas la mano, la fuerza y esa es una de las cosas que admiro del pueblo árabe: la fuerza. Ahora, la fuerza no es sólo la espada, es la fuerza moral, la fuerza de un pueblo consciente, unido y he ahí la gran tarea que cumple Al Jazeera: la conciencia de un pueblo, la mayor fortaleza de Venezuela hoy para resistir golpes de Estado, conspiraciones políticas, conspiraciones económicas, ataques contra nuestro petróleo, etc., es su fortaleza moral, su unión, la unión de su pueblo para resistir y para ir a la ofensiva. Nosotros estamos en ofensiva y no sólo Venezuela, es América Latina que se levanta de nuevo contra el imperio. Si tú vas a América Latina, te invito a que vengas a Venezuela y recorras con tus cámaras de Al Jazeera América Latina, ustedes podrán ver millones de hombres y mujeres, indios, negros, blancos. Los pobres se cansaron ya de resistir y estamos al ataque, yo soy sólo uno de ellos.

Faisal Al Qasim: Señor Presidente, yo puedo entender de sus palabras que son palabras que salen de su alma. Cuando usted dice no a los Estados Unidos y lo dice en la práctica, no sólo en la retórica, ¿usted puede decirme exactamente cuál es su opinión frente a las posiciones de los gobiernos árabes que no están dentro de ese desafío a la oposición de los Estados Unidos? ¿Será que usted, con estas posiciones dignas que tiene, puede enviar algún mensaje a los gobernantes árabes para saber cómo deben enfrentar ese desafío que va en contra de sus intereses y de sus pueblos?

Presidente Chávez: Mira, yo parto siempre y debemos partir siempre de un principio: del respeto a la soberanía de cada país y del respeto a la autonomía de cada gobierno, de ahí hay que partir, ¿quién soy yo, por ejemplo, para venir a Arabia Saudita, Emiratos Árabes, Irán, Libia o Argelia, a cualesquiera de estos países, soy buen amigo de todos los gobernantes independientemente de su orientación filosófica o política, pero quién soy yo para venir aquí a decirles a ellos qué es lo que hay que hacer y por dónde hay que andar? Son los pueblos árabes los que deben, a fin de cuentas, orientar el rumbo de sus naciones. Yo soy muy cristiano y la Biblia dice en torno a esta pregunta y a la respuesta que yo te he dado, sólo el que tenga ojos que vea, el que tenga oídos que oiga. Buen consejo de la Biblia.

Faisal Al Qasim: En síntesis, si usted me permite decirle, este es, de todas maneras, un mensaje de un revolucionario de América Latina para el pueblo árabe.

Presidente Chávez: Sí y para el mundo. Estábamos en Madrid hace una semana conversando con miles de trabajadores españoles, con centenares, miles de estudiantes en la Complutense de Madrid; luego en Moscú, en el Instituto de Filosofía, he conversado con miles, miles y me he dirigido a millones de hombres y mujeres de Europa, de Eurasia y ahora del Medio Oriente en estos últimos días. Es un mensaje en el que yo, Hugo Chávez y millones de nosotros en América Latina, creemos que es, hoy, el único camino para nuestros pueblos: una revolución. Es una revolución, una revolución moral, una revolución social, una revolución económica para poder, es el único camino, derrotar la pobreza, la exclusión y más allá del imperialismo.

Faisal Al Qasim: Señor Presidente, yo leí en uno de sus discursos algo bien interesante. Usted dijo que en el siglo XX había bipolaridad en el mundo y que el siglo XXI tiene que ser el siglo de la multipolaridad; usted dijo que hay que empujar para crear ciertos espacios como, por ejemplo, la unión de América Latina, la unión de Europa, la unión de África o de Asia y esto es para enfrentar a los Estados Unidos. ¿Usted cree que a través de estas uniones, que usted llama para crear la multipolaridad, se puede enfrentar a los Estados Unidos?

Presidente Chávez: A los Estados Unidos y a cualquier imperio e incluso a cualquier invasión extraterrestre que pudiera ocurrir, un imperio extraterrestre llámese Estados Unidos o como se llame. Es la única manera, además, que va mucho más allá de enfrentar a los Estados Unidos o a cualquier imperio con pretensión hegemónica, es la única manera de lograr, con el mundo pluripolar, lo que Simón Bolívar, nuestro Libertador y nuestro guía espiritual, nuestro guía eterno decía: "Hay que buscar el equilibrio del universo". Al respecto, fíjate, anoche llegué a Doha y hoy llego a Qatar, es como llegar a casa y estaba leyendo el Acta Constitutiva que vamos a firmar o que se propone para comenzar a discutir ahora en Suramérica, en una Cumbre suramericana dentro de pocos días, en Ayacucho, allá en el Perú, donde el Mariscal Sucre, venezolano, libró la última batalla contra el imperio español de Suramérica. Bueno, se trata de la unidad, es como el acta de nacimiento de la Unión Suramericana que yo prefiero llamar Unasur, Unión de Naciones

Suramericanas. Ése es un espacio de más de 17 millones de kilómetros cuadrados. Suramérica es un Continente ella sola, es hermosa Suramérica, es el primer reservorio de agua dulce en todo el planeta Tierra, es el primer reservorio de la biodiversidad, de los recursos de biodiversidad en todo el planeta Tierra, compite con el Oriente Medio en cuanto al potencial y las reservas de hidrocarburos, gas y energía en el mundo entero. Hay un pueblo allí de millones y millones de habitantes, un pueblo digno, un pueblo heroico, además, una civilización, una nueva civilización que es producto de la unión de África con Europa y con los aborígenes indígenas de América del Sur, es decir, es la conformación de un polo de fuerza en Suramérica, viejo proyecto de Bolívar que cooperará con el mundo pluripolar, como la unión del África. Estuve hablando con Moammar Khadhafi hace unos días en Trípoli, avanza la unidad africana, necesitamos que el África se una. Hace poco estuve en Madrid con el presidente Rodríguez Zapatero y esta noche vuelvo a Madrid, bueno, la Unión Europea es firme y sólida, ése es otro polo de fuerzas, el Asia, China, India, Sri Lanka, Malasia. Sé que está por aquí el ex primer ministro y buen amigo, Mohamad Mahathir, de Malasia, le transmito un saludo y un afecto, es decir, el mundo pluripolar es la única manera de que el siglo XXI sea un siglo de paz, un siglo de paz que nos permita vivir como hermanos, como dice aquí el mismo Dios.

Faisal Al Qasim: Señor Presidente, palabras muy lindas, de nuevo le repito esto, pero si vemos a los Estados Unidos nos encontramos con que están enrumbados dentro de su misma política vieja. Usted, si mal no recuerdo, ha llamado Satán al presidente Bush en más de una oportunidad, espero me perdone si no lo estoy citando perfectamente, pero, incluso, cuando usted habló de la Secretaria de Estado, dijo que es ignorante y recomendó a su amigo Fidel Castro enviarle el librito de Robinson para culturizarla, entonces, yo le pregunto: frente a estas circunstancias de los Estados Unidos, ¿qué hacer?

Presidente Chávez: Es que yo creo que las palabras pueden ser más bonitas o menos bonitas, más feas o menos feas. Yo agradezco lo que tú has dicho ya dos veces, que las palabras son bonitas, ahora, es la forma de pintar lo que uno lleva en el alma y lo que uno lleva en la mente. ¿Qué hacer frente al poder imperialista de los Estados Unidos? No tenemos otra alternativa que unirnos como ya lo hemos dicho, unirnos en Suramérica, unirnos en África, en Asia, en Europa. Si tú te pones a ver la trayectoria de este último viaje nuestro: Madrid, Trípoli, Moscú, Teherán, Doha, Madrid otra vez; dentro de una semana Ayacucho, allá en el Perú; después Brasil, una cumbre de Mercosur; luego unos días en Caracas y el 22 en Pekín, esto es, en cada uno de estos viajes (...) nosotros no andamos paseando, andamos articulando fuerzas, ideas, fuerzas políticas, económicas. Es la única manera, te repito, de resistir, porque yo no veo el mundo como para estar en posiciones de resistencia defensiva permanente, no es momento de ofensiva, yo creo que esa es la clave y estamos en el camino correcto, estoy convencido de esto, pero no es sólo eso, digamos que, Faisal, eso es a nivel general, porque hay un método, la dialéctica y el método deductivo, de lo general a lo particular. En el caso de Venezuela, ¿cómo es que Venezuela ha podido resistir golpes de Estado elaborados en

Washington, asesorados por la CIA, por Washington, con todo su poder económico, su poder tecnológico, militar, de presión, etc.? ¿Cómo es que en Venezuela se unieron altas cúpulas militares, altas cúpulas económicas, altas cúpulas políticas retrógradas, altas cúpulas sindicales retrógradas? Bueno, todos los medios de comunicación privados, los más poderosos, la unión de todas esas fuerzas de Venezuela, amparadas y empujadas por Washington y los Estados Unidos metidos hasta aquí en el golpe de Estado contra Venezuela, instalaron un gobierno, yo fui hecho preso, me llevaron por allá a una isla, detuvieron a mis ministros, querían atropellar al pueblo. ¿Cómo es que en menos de 48 horas desapareció la tiranía en Venezuela? En menos de 48 horas. ¡Ah! Un pueblo consciente, un pueblo libre, un pueblo que recuperó su valor histórico, un pueblo unido y unos soldados, muy importante, una Fuerza Armada, unos soldados unidos a su pueblo. Tú hablabas hace poco del caso de Allende, a nosotros nos aplicaron la misma fórmula que a Allende 30 años después sólo que hay diferencias importantes, una de ellas es que, la revolución socialista de Chile, de Salvador Allende, era pacífica, era democrática, pero también era desarmada. La revolución bolivariana de hoy, comienzos de siglo, es pacífica, es democrática, pero no es desarmada, está armada con armas de guerra en manos de soldados del pueblo, dispuestos, junto a ese pueblo, a defender el último resquicio de nuestra soberanía y de nuestro proyecto revolucionario; un poco eso que tú me preguntabas, ¿qué hacer? Un poco esta es la fórmula del qué hacer.

Faisal Al Qasim: Señor Presidente, si usted me permite concluir, según lo que pude entender, ese triunfo de ustedes no es un triunfo de Chávez solamente y no es un triunfo en contra de la hegemonía y contra esa globalización salvaje. Ustedes luchan en contra de la globalización, todo indica que el mundo está yendo hacia la globalización, claro, ustedes en su enfrentamiento a esta globalización adelantaron unos programas sociales y unos programas humanitarios que son dignos de ser regulados por el mundo entero e incluso mucha gente evoca con estas conquistas sociales y económicas los primeros años de la revolución cubana. Su proyecto, sus conquistas, se pueden considerar como victorias en contra de esta globalización, sin embargo, le quiero decir que el mundo entero está yendo hacia esta globalización. ¿Usted cree que puede paralizar ese tren de la historia, ese tren que va hacia la globalización o cómo hace?

Presidente Chávez: No, yo no puedo, yo soy un ser humano igual que tú, que ya veo que tienes un poco alebrestado con este programa al Medio Oriente ¿no? "Dirección Opuesta" se llama. No, no se trata de que yo vaya a parar ese tren. Ahora, yo te digo algo Faisal, y te lo digo desde mi visión de América Latina, no se trata de que uno sea un Quijote, Don Quijote, no, hay que tratar de estar en la realidad ¿no? Y desde América Latina te lo digo, no puedo hablar por los pueblos de Arabia, no puedo hablar por los pueblos de Asia, hablo por los pueblos de América Latina y del Caribe. En América Latina y el Caribe nos movemos en dirección opuesta a la globalización, no es cierto que en América Latina esté moviéndose la globalización como símbolo de victorias, que estamos avanzando hacia ella, no. Avanzó el proyecto neoliberal, destrozó pueblos

enteros como el caso del pueblo argentino; el caso del pueblo boliviano; se levantó el pueblo venezolano en 1989 y en 1992 y aquí me trajo. Yo soy sólo consecuencia de un pueblo que se levantó contra el modelo globalizante neoliberal; se levantó el pueblo argentino en el año 1991 y derrocó a un gobierno, tomó las calles y ahí está Néstor Kirchner con un planteamiento nacionalista, de cambio profundo en lo económico, antineoliberal; el pueblo brasileño trajo a Lula para oponerse al neoliberalismo globalizante; se levantó el pueblo boliviano, millones de indígenas y derrotaron a un gobierno subordinado a Washington y al neoliberalismo y está en efervescencia un movimiento en todos los pueblos indígenas. Igual pasa en casi toda América Latina, en el Caribe, allí estamos derrotando al modelo neoliberal globalizante.

Faisal Al Qasim: Bien, señor Presidente, eso lo podemos considerar en forma clara como un rechazo rotundo a la globalización y al neoliberalismo salvaje. En una palabra, esto sería algo así como una nueva orientación hacia la izquierda, si tomamos en cuenta la experiencia que está viviendo Brasil, la experiencia de otros pueblos en América Latina, consideramos que están yendo hacia una izquierda y, de nuevo, hacia una ejecución de programas y proyectos que son socialistas. ¿Cómo podemos decir que ustedes tratan de revivir un socialismo que ha fracasado en la Unión Soviética y hasta en China está en campo de regreso, en el campo de regreso? Más aún, si usted me permite, en árabe tenemos un refrán que dice que cuando todo el mundo está regresando del peregrinaje, uno está yendo hacia el peregrinaje. En una palabra, ustedes están en la dirección opuesta. ¿Cómo explicar eso?

Presidente Chávez: Cayó la Unión Soviética pero no cayó el socialismo. Ahora, cuando cae la Unión Soviética y el modelo que ahí se había instalado y que derivó mucho del planteamiento original de Lenin, por ejemplo, y de Trotski, sobre todo después de Stalin, pero bueno, hay un modelo que cayó. Ahora, el modelo neoliberal que pretendió apoderarse del mundo también está fracasando y no podemos permitir que se establezca en el mundo ese modelo porque nos llevaría hasta el quinto infierno. Amenazaría, incluso, en un futuro no muy lejano, la vida del planeta y la existencia misma en el planeta Tierra. Se requiere trascender más allá de esos modelos. Yo decía en la Complutense hace unos días, un poco dándole vuelta a las ideas, que se requiere también, así lo decimos, una nueva etapa de pensamiento, un nuevo pensamiento. Todo proyecto, toda revolución requiere una ideología. ¿Cuál es la ideología? Nosotros nos atrevemos a llamarla, en Venezuela, democracia revolucionaria, pareciera que hacia allá debemos avanzar o hacia el democratismo revolucionario, que es la concepción que desde Venezuela aportamos basándonos en nuestra corta pero intensa experiencia. Esta es nuestra Constitución, la República Bolivariana, el democratismo revolucionario, entonces, que combinen elementos, pero sobre todo que coloquen por delante al ser humano. Decía Cristo, mi Señor: "... El ser humano debe ser el Alfa y el Omega ...", es decir, el comienzo y el fin del círculo. Hace casi diez años exactamente, yo salía de prisión después de haber estado en dos rebeliones militares en mi país. Dos rebeliones militares contra el neoliberalismo, contra el imperialismo y entonces me fui para La Habana, conocí a Fidel Castro, ese

bastión de la dignidad de los pueblos de América Latina y creo que del mundo, y Fidel Castro en la Universidad de La Habana, una noche, después de oírme hacer unas reflexiones sobre nuestro proyecto que estaba apenas naciendo, pero que ya se perfilaba como la revolución democrática bolivariana, nunca olvidaré a Fidel Castro, quien dijo aquella noche: “Chávez -delante de mucha gente- aquí en Cuba la lucha por la justicia social, la lucha por la igualdad, la lucha por la libertad plena del ser humano la llamamos socialismo, tú la estás llamando bolivarianismo, estoy de acuerdo”. Eso dijo Fidel, es más, dijo, “Si la llamas cristianismo también estoy de acuerdo”. Te hago esa reflexión hoy, aquí, en el Oriente Medio y en el Golfo Pérsico, aquí en Doha, aquí en este inmenso mundo que tanto amamos y con el cual nos unen tantos sueños de igualdad, de libertad y de justicia.

Faisal Al Qasim: Señor Presidente, una vez más sus palabras llegan al alma, son muy bonitas pero yo quiero decirle algo: usted toma unas posiciones mucho más nacionalistas, más arabistas que los propios gobernantes árabes y quizás a esto se debe esa inmensa popularidad que usted tiene a lo largo y ancho del mundo árabe. Usted, por ejemplo, ha sido el único gobernante no árabe y del mundo entero que ha visitado Irak. La televisión estatal venezolana presenta esas carnicerías que se cometen todos los días tanto contra Irak como, ayer, en Afganistán y yo le pregunto: ¿Estados Unidos considera lo que está aconteciendo en Irak como una guerra contra el terrorismo? Sin embargo, usted dice, creo yo, que allá no hay una guerra contra el terrorismo, que allá hay una lucha para la liberación de un pueblo, ¿usted considera esto terrorismo o lucha de un pueblo por su independencia y por su libertad?

Presidente Chávez: Siempre hemos rechazado la invasión a Afganistán, dijimos: esa no es la forma de luchar contra el terrorismo, ¿más terror? Bombas que caen y destrozan los cuerpos de niños inocentes, de mujeres inocentes, de hombres inocentes, de familias enteras. Eso es terrorismo y terrorismo del más horrendo, no hemos dudado en catalogar el ataque y la invasión contra Irak como el atropello contra un pueblo, eso no es lucha contra el terrorismo, eso es más terrorismo y lo hemos denunciado desde el primer día y lo seguiremos denunciando y ahora que estoy aquí cerca, venimos de Teherán a Doha, pues hemos pasado por un flanco de Irak. Yo tuve la oportunidad de ir a Bagdad, sí, y recorrí algunas calles de Bagdad y saludé a alguna gente, además del presidente de entonces, ahora prisionero, Saddam Hussein. Fui a llamar a Saddam como vine aquí, como fui a Arabia Saudita, como fui a Nigeria, como fui a Irán, como fui a Libia y Argelia, a llamar a la integración de la OPEP. Tú recuerdas que el precio del petróleo estaba por debajo de 10 dólares, la OPEP no valía un centavo cuando nosotros llegamos al gobierno en Venezuela. Nos propusimos fortalecer a la OPEP, llamamos a todos, gracias a Dios, y a la conciencia de los Presidentes de los países miembros de la OPEP. Bueno, fortalecimos la organización y ve como está el precio del petróleo hoy, un precio justo para poder darle justicia a nuestro pueblo, pero, en fin, lo que hoy ocurre en Irak es verdaderamente lamentable, doloroso y aprovecho que estoy acá, como te lo dije, que he pasado por un flanco muy cerca del Éufrates y el Tigris para enviar desde aquí un sentimiento de afecto, de solidaridad, al pueblo

iraquí y decir que ese pueblo tiene derecho a resistir, como el pueblo venezolano hubiese resistido, como el pueblo venezolano resistió durante años a los imperios y como hoy estamos dispuestos a resistir, con las armas, cualquier atropello imperialista hoy, mañana y siempre. Es un derecho de los pueblos a vivir, he allí la importancia del mundo pluripolar, tiene que acabarse el hegemonismo norteamericano. ¿Y quién le dijo a los Estados Unidos que tienen derecho a invadir, a lanzar bombas, a atropellar pueblos enteros, a deponer gobiernos, a matar Presidentes o a detener Presidentes? El problema de Irak es un problema de los iraquíes; el problema de Qatar es un problema de los qataríes; el problema de Irán es un problema de los iraníes; el problema, bueno, de los ucranianos es de los ucranianos; el problema de Venezuela es problema de los venezolanos. Tenemos que reinstalar en el mundo el concepto y la *praxis* de la soberanía de las naciones y del respeto a la soberanía y a la autodeterminación de los pueblos.

Faisal Al Qasim: Señor Presidente, yo sé que su tiempo es de oro y usted anda apurado, sólo me quedan dos preguntas puntuales y quiero hacérselas llegar, por favor. Usted habla de esta resistencia frente a la globalización y este es un derecho que tienen los pueblos, pero yo me pregunto: Venezuela es el quinto país más importante en reservas petroleras mundiales, ustedes hablan mucho del petróleo y la OPEP, etc., bueno, si este petróleo es un arma tan poderosa, es importante para la economía mundial, ¿por qué no utilizar ese petróleo como arma en contra de esta globalización y de este neoliberalismo?

Presidente Chávez: Nosotros estamos utilizando el petróleo en la lucha contra el neoliberalismo, pero tenlo por seguro, si quieres ver este ejemplo y pruebas palpables, vete por Venezuela. Yo te dejo la invitación y no sólo en Venezuela, estamos, por ejemplo, apoyando al pueblo cubano, estamos apoyando al pueblo jamaiquino y a sus gobiernos, por supuesto, a esos pueblos a través de sus gobiernos, hemos hecho acuerdos energéticos con República Dominicana, con Guyana, con el Paraguay, es decir, con los pueblos más necesitados y es una forma de ayudarlos en la lucha contra la globalización neoliberal pero el epicentro de esa batalla está en Venezuela.

Faisal Al Qasim: Señor Presidente, le comento que esta es la última pregunta y yo quiero ir a la situación interna de Venezuela. Tengo conocimiento de que usted ha dado unos pasos gigantescos en pro de los pobres, usted ha logrado salvar del hambre y la miseria a millones de personas en su país gracias a esta política, sin embargo, hay quienes lo atacan y dicen que más bien esa no es una política bien determinada, es una suerte de filantropía. Desde otro punto de vista, dicen estos enemigos que usted también ha desterrado o ha destruido a los ricos tratando de ayudar a los pobres, ¿usted tiene una suerte de polarización en su país, como dicen sus enemigos, entre pobres y ricos? ¿Cuál es su respuesta?

Presidente Chávez: No, la polarización entre pobres y ricos la creó el capitalismo neoliberal, no la creó Hugo Chávez, la creó un sistema de explotación durante 500 años, 500 años de explotación, sobre todo en el siglo XX, de la aplicación del modelo capitalista y en la última década del siglo XX la fase neoliberal del capitalismo, la fase más salvaje, eso creó una situación a tal

extremo que explotó en 1989. Yo era un oficial militar, yo vi como explotó el país después de décadas de estar en erupción como un volcán y luego dos rebeliones militares a las que fui arrastrado con miles de compañeros militares y civiles y luego aquí estamos, No estamos improvisando, no, esta Constitución, todo lo que nosotros hacemos es parte de la batalla contra la pobreza, las políticas revolucionarias en la salud y en la educación son un ejemplo, no había en Venezuela un sistema de salud pública, hoy nosotros hemos instalado un sistema de salud gratuito y estamos proporcionando atención médica gratuita, con los medicamentos y tratamientos incluidos, a 15 millones de venezolanos casi a las puertas de su casa con la valiosa cooperación de la revolución cubana, del compañero Fidel, de médicos cubanos y de la experiencia cubana en medicina, pero es un proyecto revolucionario venezolano. En educación, millón y medio de analfabetas, una carga histórica de 300 años, el promedio máximo se ubicaba en 10 mil alfabetizados por año, nosotros, en año y medio, hemos alfabetizado a un millón 300 mil personas y pronto, muy pronto, Venezuela será territorio libre de analfabetismo, dos ejemplos nada más. Tenemos un sistema público de distribución de alimentos que hoy está distribuyendo la cesta básica a más de 10 millones de personas todos los días -con inflación cero a lo largo de todo este año- que contiene carne, leche, arroz, proteínas, etc., lo básico para la alimentación. Es un esfuerzo revolucionario y estamos cumpliendo el mandato del pueblo, el mandato del pueblo está escrito en la Constitución, no es un proyecto personalista ni populista de Hugo Chávez, no, es una verdadera revolución y además lo dijo Cristo: "Bienaventurados los pobres porque de ellos será el reino de los cielos " y "Es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja que un rico al reino de los cielos". Me despido, honrado de haber estado aquí contigo en Dirección Opuesta, honrado de haber estado aquí en este bastión de verdad y de dignidad que es Al Jazeera y de poder hablarle a millones de árabes, de hermanos, *Salam alequm*.